

LOS JUEGOS TRADICIONALES AFROCOLOMBIANOS COMO HERRAMIENTA EDUCATIVA PARA LA PROMOCIÓN DE PRÁCTICAS ANTIRRACISTAS EN EL AULA.

Iván Darío Buitrago Molina

Orcid: <https://orcid.org/0009-0003-8422-6612>

E-mail. darioedufisica@gmail.com

Doctorando en Education

Universidad Pedagógica Experimental

Libertador (Upel-Rubio)

Venezuela

Jorge Ernesto Grajales Acevedo

Orcid: <https://orcid.org/0009-0000-3351-8795>

E- mail: jorge.grajales@ucp.edu.co

Doctorando en Education

Universidad Pedagógica Experimental

Libertador (Upel-Rubio)

Venezuela

Claudia Nayibe Sánchez Moncayo

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-2967-3693>

E-mail: claudianayibe0310@gmail.com

Doctorando en Education

Universidad Pedagógica Experimental

Libertador (Upel-Rubio)

Venezuela

Recibido: 07/02/2026

Revisado: 12/03/2026

Aprobado: 16/04/2026

RESUMEN

Este ensayo científico analiza cómo la incorporación planificada de juegos tradicionales afrocolombianos en la educación infantil puede contribuir a la promoción de prácticas antirracistas en los procesos de enseñanza-aprendizaje. El objetivo general fue examinar la influencia de estos juegos como estrategia pedagógica para fortalecer el reconocimiento de la diversidad cultural, la identidad y la convivencia escolar. Metodológicamente, se desarrolló un ensayo de carácter teórico-argumentativo sustentado en revisión y articulación conceptual sobre educación infantil, racismo en el aula, educación antirracista y pedagogías culturalmente responsivas. En el desarrollo se expone que el racismo no solo aparece como agresión explícita, sino también como trama cotidiana y estructural

¹Iván Darío Buitrago Molina, Secretaría de Educación de Caldas (Colombia). Magíster en Educación, Universidad Católica de Manizales.

²Jorge Ernesto Grajales Acevedo, Secretaría de Educación de Caldas (Colombia). Magíster en Pedagogía y Desarrollo Humano, Universidad Católica de Pereira.

³Claudia Nayibe Sánchez Moncayo, Universidad de Medellín (Colombia). Magíster en Educación, Universidad de Medellín

reproducida mediante currículo, prácticas aparentemente neutras, lenguaje y jerarquías simbólicas, afectando especialmente a niñas y niños afrodescendientes. El análisis expone que los juegos afrocolombianos, cuando se integran con intención didáctica (justicia curricular, cooperación, diálogo reflexivo y evaluación formativa), pueden resignificar imaginarios, legitimar saberes afrodescendientes y transformar microprácticas discriminatorias. Se concluye que su potencial antirracista depende de una mediación docente consciente que evite la folclorización y convierta el juego en experiencia curricular de reconocimiento, dignidad y ciudadanía intercultural.

Palabras clave: Educación Antirracista; Juegos Tradicionales; Afrocolombianidad; Justicia Curricular; Educación Infantil.

TRADITIONAL AFRO-COLOMBIAN GAMES AS AN EDUCATIONAL TOOL FOR PROMOTING ANTI-RACIST PRACTICES IN THE CLASSROOM

ABSTRACT

This scientific essay analyzes how the planned incorporation of traditional Afro-Colombian games into early childhood education can contribute to the promotion of anti-racist practices in teaching and learning processes. The overall objective was to examine the influence of these games as a pedagogical strategy to strengthen the recognition of cultural diversity, identity, and school coexistence. Methodologically, a theoretical-argumentative essay was developed, based on a review and conceptual articulation of early childhood education, racism in the classroom, anti-racist education, and culturally responsive pedagogies. The essay argues that racism not only appears as explicit aggression but also as a daily and structural framework reproduced through curriculum, seemingly neutral practices, language, and symbolic hierarchies, particularly affecting Afro-descendant children. The analysis shows that Afro-Colombian games, when integrated with a didactic purpose (curricular justice, cooperation, reflective dialogue, and formative assessment), can redefine perceptions, legitimize Afro-descendant knowledge, and transform discriminatory micro-practices. It is concluded that its anti-racist potential depends on conscious teacher mediation that avoids folklorization and transforms

the game into a curricular experience of recognition, dignity, and intercultural citizenship.

Keywords: Anti-racist Education; Traditional Games; Afro-Colombian Identity; Curricular Justice; Early Childhood Education.

INTRODUCCIÓN

La educación infantil ha evolucionado en gran medida a lo largo de los años y uno de los avances más significativos es el reconocimiento del juego como una herramienta lúdica con intención pedagógica, ya que esto equivale realmente a diseñar y planificar actividades lúdicas orientadas al logro de objetivos educativos concretos, donde el disfrute se convierte en un medio para fortalecer la motivación, la participación activa y la retención de conocimientos (Moya, 2024).

Ahondando un poco más, al integrarse de manera sistemática, el juego favorece la construcción del conocimiento y promueve un ambiente de aprendizaje motivador, participativo y colaborativo; lo que potencia dimensiones centrales del desarrollo infantil a nivel cognitivo, socioemocional y motrices, porque permite que las niñas y los niños exploren, experimenten, se comuniquen y resuelvan problemas en situaciones significativas, esto sin dejar a duda que el juego motiva a alcanzar logros articulados con la elocuencia en el desarrollo de pensamiento y la expresión, generando todo esto en el infante la posibilidad de crear y reflexionar como máximo aprendizaje consciente (Iguiní, 2020).

Desde esta mira los juegos son una fuente de transmisión de información en la infancia que puede establecer creencias intrínsecas en los niños y niñas que creen consciencia y buenos valores del mundo que los rodea; así bien aunque contemplando esta posibilidad, lo cierto es que un estudio reciente concluyo que existe una percepción sobre la afrocolombianidad en los niños y niñas que es heterogénea, pues una parte de ellos la describe mediante expresiones poco favorables y, en varios casos, la noción de diversidad cultural no aparece integrada en su forma habitual de hablar, sumado a ello, se identificó que el contexto cumple un papel determinante en la manera en que construyen sus ideas, actitudes y comportamientos, dado que persisten representaciones que, de forma repetida, asocian a la cultura afrocolombiana casi exclusivamente con la esclavitud, los robos y otros atributos negativos (Hernández y Redondo, 2020).

Bajo esta perspectiva, el juego es una herramienta que resulta clave para enseñar conocimientos de la afrocolombianidad que ayuden a crear una consciencia real de lo que esta cultura significa para el nuestro país, incluyen la educación para mitigar el racismo que como problemática social afecta aun a gran parte de la población; según Osorio (2023), al situar los juegos tradicionales en la secuencia didáctica, el aula deja de reproducir miradas estereotipadas asociadas a lo negativo y, en cambio, habilita experiencias donde la diversidad cultural se vive, se nombra y se valora en la práctica cotidiana, de este modo, los estudiantes

ENSAYO

fortalecen su sentido de pertenencia, autoestima y vínculo con sus raíces, mientras el grupo aprende a relacionarse desde el respeto, la cooperación y el reconocimiento de los saberes previos y ancestrales.

En ese orden de ideas, la presente investigación sugiere que el juego, cuando se asume con propósito pedagógico y se integra de manera planificada en la educación infantil, puede convertirse en una vía concreta para transformar imaginarios sociales que se instalan desde edades tempranas, lo que resulta pertinente considerar porque los juegos tradicionales ofrecen una oportunidad educativa para resignificar lo que las niñas y los niños creen saber sobre la diversidad cultural, reemplazando estereotipos persistentes por experiencias directas de reconocimiento, pertenencia y respeto; desde esa mirada, se expone en continuidad la pregunta central de la presente investigación.

Pregunta Central

¿De qué manera la influencia de los juegos tradicionales afrocolombianos como estrategia pedagógica contribuye a la promoción de prácticas antirracistas en los procesos de enseñanza-aprendizaje?

Justificación

La educación en los primeros años de vida constituye un momento decisivo para la formación ciudadana, en la medida en que allí se configuran las primeras comprensiones sobre pertenencia, reconocimiento del otro, justicia y convivencia en lo común; consecuentemente, el formar en ciudadanía implica reconocer a las niñas y los niños como ciudadanos y sujetos políticos capaces de agencia, cuya experiencia escolar influye en cómo interpretan la igualdad, la diferencia y la inclusión en sociedades plurales (Lara y Suarez, 2021).

Desde esta mirada, Borges (2022), menciona que el racismo constituye una forma de violencia en sí misma porque opera como un sistema de poder que organiza y jerarquiza la vida social, clasificando a las personas y asignándoles posiciones desiguales en función de una marca racial históricamente construida, donde el carácter violento se manifiesta en agresiones directas y/o explícitas, también en dinámicas estructurales y cotidianas que producen exclusión, marginalización e invisibilización de grupos racializados, al tiempo que naturaliza esas desigualdades como si fueran “normales” o inevitables.

Y desde esta mirada es preciso evidenciar el racismo como una problemática social que se instaura de manera directa e indirecta en la cotidianidad de la vida, es por ello que, la educación se debe articular desde el pensamiento crítico, con

ENSAYO

conocimientos de bases morales y con valores genuinos que respeten la identidad humana; así bien, la infancia constituye el periodo preciso para construir una educación real antirracista. Según Laukili (2023), la educación antirracista, más que “celebrar la diversidad” o promover una tolerancia superficial, se plantea como una apuesta pedagógica crítica que asume que la discriminación racial es un componente estructural de la vida social que debe ser cuestionado y transformado desde la escuela, donde su propósito no debería limitarse a enseñar respeto, sino sumado a ello, debe visibilizar prejuicios y estereotipos, analizar las relaciones de poder que sostienen la exclusión y situar la diversidad cultural en su contexto de opresión, orientando el aula hacia la igualdad real de derechos y oportunidades.

En otras palabras, la escuela tiene la responsabilidad de promover prácticas pedagógicas que no reproduzcan ciudadanías excluyentes ni un currículo que invisibilice identidades históricamente subalternizadas, por el contrario, debe habilitar experiencias tempranas orientadas a una ciudadanía más justa, decolonial e incluyente; en ese marco, resulta pertinente argumentar que estrategias como los juegos tradicionales afrocolombianos que favorece la interacción social, la cooperación y el aprendizaje de normas compartidas, al tiempo que promueve la valoración de la diversidad cultural y el respeto por las tradiciones, evitando procesos de transculturización asociados a la vergüenza, la presión social y la discriminación/exclusión (Taro y Pincay, 2023).

En esa lógica, el presente artículo de ensayo científico se realiza con la finalidad de analizar como el incorporar los juegos tradicionales de manera intencionada en la experiencia escolar aporta a disminuir el racismo en tanto desplaza la invisibilización cultural y las jerarquías simbólicas, legitimando saberes locales y generando prácticas cotidianas de reconocimiento intercultural; así, el aula deja de operar como un espacio que reproduce estereotipos y pasa a ser un escenario de convivencia donde la diferencia se comprende como riqueza y no como motivo de inferiorización, para así construir la niños y niñas que guíen sociedades futuras donde el sentido de humanidad consciente les muestre el camino a la transformación del aprendizaje racista heredado, a espacios de transformación con miradas antirracistas reales y contribuyentes a la estructura social.

Objetivos del Ensayo

Objetivo General

Analizar cómo los juegos tradicionales afrocolombianos, empleados como estrategia pedagógica, contribuyen a la promoción de prácticas antirracistas en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Objetivos Específicos

- Fundamentar el valor educativo del juego en la educación infantil, precisando su aporte al desarrollo integral y a la construcción de aprendizajes significativos.
- Examinar de qué manera los juegos tradicionales afrocolombianos favorecen el reconocimiento de la diversidad cultural, el fortalecimiento de la identidad y el sentido de pertenencia en los estudiantes.
- Argumentar cómo la implementación planificada de estos juegos puede contribuir a cuestionar estereotipos, prevenir prácticas discriminatorias y fortalecer la convivencia basada en el respeto y la cooperación dentro del aula.

Tesis o Argumento Central

Este ensayo sostiene que la incorporación planificada de juegos tradicionales afrocolombianos en la educación infantil puede funcionar como una herramienta educativa antirracista, en tanto permite el reconocimiento de la diversidad cultural, fortalece identidades positivas y transforma microprácticas cotidianas de discriminación mediante experiencias de cooperación, lenguaje respetuoso y justicia curricular dentro del aula.

Estructura del Ensayo

El ensayo se organiza en cuatro momentos: en primer lugar, se presentan los antecedentes teóricos y conceptuales sobre racismo, antirracismo y escuela; en

segundo lugar, se caracteriza el sentido cultural de los juegos tradicionales afrocolombianos como memoria, comunidad y patrimonio; en tercer lugar, se desarrolla un análisis crítico sobre por qué el juego puede constituirse en una práctica antirracista en el aula, considerando reconocimiento cultural, convivencia e interacciones, así como lenguaje y poder en lo cotidiano; finalmente, se propone una ruta pedagógica basada en juegos tradicionales, con criterios de selección, secuencia didáctica, evaluación formativa y consideraciones éticas, para cerrar con conclusiones e implicaciones socioeducativas.

Desarrollo Temático

La Escuela Como Creador de Consciencia en la Infancia

Desde miles de años atrás, el ser humano fue desarrollando la capacidad de análisis y discernimiento, lo que le permitió la unión en sociedad para la construcción de diferentes procesos, en la actualidad uno de los procesos consolidados como una necesidad humana, es la educación. Dicho esto, diversos estudios han referido la educación en la primera infancia como una de las fuentes de creación de la consciencia humana (Reina, 2024), refiriendo la consciencia como la capacidad de razonamiento propia que se distingue por el pensamiento crítico para la toma de decisiones (Rodríguez et al., 2023), y es ahí donde la relación entre la educación y la consciencia forman un papel fundamental, porque a partir de allí

se construye a la capacidad intrínseca de distinguir lo bueno de lo malo, lo que contribuye a la evolución social (Ramos, 2021).

Ahora bien, la escuela es un espacio decisivo de socialización donde, a partir de interacciones cotidianas, niñas y niños aprenden formas de convivencia que pueden favorecer o afectar la construcción de paz, es un momento en la vida donde se consolidan creencias excluyentes o incluyentes y donde se puede o no dar la naturalización de la violencia, lo que permite el fortalecimiento de la paz mediante la memoria entendida, es decir, un espacio donde el infante expresa con libertad lo vivido en sus diferentes escenarios resignificando experiencias con claridad acorde a las normas morales establecidas (Carmona y Ospina, 2022).

Así bien, la educación en los primeros años de vida podría decirse que guía las experiencias futuras, tal como un diccionario el infante aprende a moverse a partir de los significados que cada día va acumulando (Ramos, 2021), pero como el mundo no se encuentra en completa perfección existen problemáticas sociales que han trascendido desde diferentes generaciones, propiciando aprendizajes generacionales de dolor y maldad para la humanidad, como lo es el racismo.

El Racismo en el Aula

El racismo como una de las problemáticas más complejas y antiguas, trascendidas de generación en generación, se adapta al lenguaje y a las “verdades”

que cada época considera legítimas para conservar privilegios y justificar desigualdades; en ese sentido, Reynolds y Kendi, (2021), refieren que las ideas racistas empezaron a presentarse como si fueran “razonables” o “científicas”, de modo que el poder pudiera seguir sosteniendo la jerarquía racial sin parecer contradictorio con los nuevos discursos de progreso y esta lógica obligó a las personas negras a cargar con la exigencia de “probar” su humanidad y capacidad intelectual para ser reconocidas, como ocurre con el uso simbólico de figuras excepcionales que terminan funcionando tanto como denuncia del racismo como, a la vez, presión asimilacionista.

En otras palabras, el lenguaje del racismo nace de la necesidad de establecer y mantener un poder sobre las personas negras, uno que les obliga a creerse que deben esforzarse más porque de lo contrario son menos, es como si en el aire hubiera una idea donde se clasificará la gente como “unos, más que otros” solo por ser diferentes. En Colombia, el racismo hacia las comunidades afrodescendientes se manifiesta como un fenómeno multidimensional y de larga duración, anclado en herencias coloniales que produjeron jerarquías sociales y territoriales; en el Pacífico sur se observa que la discriminación opera solo en el plano interpersonal y también como racismo territorial, donde la periferia es leída como “atrasada” justificando el abandono estatal y la desigual provisión de derechos y servicios; al mismo tiempo, se articula con una lógica extractivista que

ENSAYO

históricamente ha explotado la fuerza de trabajo y los recursos del territorio con beneficios mínimos para sus habitantes (Martínez, 2022).

En analogía a lo anterior expuesto, podría decirse que el racismo en nuestro país se desprende desde tiempo atrás donde las herencias coloniales se muestran como sinónimo de diferencia de desigualdad de derechos humanos, como si cargar con una historia enriquecida de cultura fuera la puerta para vivir una violencia que trasciende desde la persona hasta su territorio, algo que deja en evidencia el dolor de quienes por haber nacido con rasgos diferentes en una cultura diferente aun dentro de un mismo país, pueden ser discriminados y alejados, solo por la ideología de quienes decidieron que así sería, aun así es necesario mencionar que esta ideología abarca la población no solo adulta con un razonamiento claro de lo que deciden creer, sino también a los infantes quienes se vuelven pequeños títeres de las problemáticas sociales, para crecer repitiéndolas.

Dicho esto, el racismo se presenta en la infancia en los diferentes entornos que habita, incluido en el aula, donde se presenta como una agresión explícita y como una trama cotidiana de clasificaciones, expectativas y prácticas escolares que jerarquizan a los estudiantes según una idea hegemónica de normalidad y convierten la diferencia cultural en déficit; así bien, desde una mirada de interculturalidad crítica, esta problemática se entiende como parte de una matriz colonial de poder que históricamente ha impuesto criterios monoculturales para

definir qué comportamientos, lenguajes, formas de aprender y modos de ser son legítimos dentro de la escuela, lo que produce que ciertos grupos quedan más expuestos a ser interpretados desde el prejuicio, etiquetados o incluso sobrerrepresentados en dispositivos de atención especial, como si su diversidad fuera un problema a corregir (Delbury, 2020).

En esta misma línea, Caicedo y Castillo (2022), advierten que el racismo contra niñas y niños afrodescendientes en Colombia se reproduce también dentro de la escuela mediante dispositivos que parecen neutros, pero que terminan fijando jerarquías sobre quiénes cuentan, qué cuerpos se representan y qué saberes se consideran válidos; así mismo, la escuela funciona como un escenario de socialización política donde se aprende a reconocer, valorar y representar la sociedad; por ello, cuando los textos escolares invisibilizan o estereotipan a la población afro, o cuando la cultura escolar normaliza chistes, etiquetas, exclusiones y formas sutiles de desprecio, se produce una vulneración profunda de la dignidad humana que resulta aún más grave en la primera infancia.

No obstante, desde la mirada docente, según Hooks, (2021), refiere que la discriminación hacia estudiantes afrodescendientes en el aula no puede tratarse como un incidente aislado ni resolverse con llamados genéricos al respeto, porque forma parte de una estructura de dominación que atraviesa el currículo, las

ENSAYO

expectativas sobre quién sabe, y los modos en que se valida la palabra de unos cuerpos y se desautoriza la de otros.

En esa perspectiva, enseñar implica asumir una responsabilidad política de crear condiciones para que el aula sea un espacio de libertad donde se transgredan los límites raciales que sostienen desigualdad, y donde el estudiantado pueda nombrar el dolor, la rabia y la experiencia vivida sin ser silenciado; lo que exige que el docente abandone la neutralidad cómoda, cuestione el currículum que invisibiliza aportes afrodescendientes y promueva una pedagogía comprometida que reconozca la voz de quienes han sido históricamente marginados, de manera que la educación no reproduzca racismo bajo formas normalizadas y más bien habilite prácticas de conciencia crítica, dignidad y transformación dentro de la convivencia escolar (Hooks, 2021).

Con dicha responsabilidad educativa el docente se encuentra en la obligación de articular sus enseñanzas alrededor de actividades que insten el comportamiento antirracista, es por ello que la implementación de diversas estrategias como los juegos afrocolombianos permiten la creación de infancias donde la diversión puede ser una fuente de conocimientos consientes y pensamiento crítico sobre problemáticas tan complejas como el racismo.

Juegos Afrocolombianos como Herramienta Antirracista en el Aula

Incorporar juegos tradicionales afrocolombianos en la escuela es una decisión pedagógica que puede tensionar la desigualdad racial que suele quedar normalizada en la vida cotidiana del aula, cuando la enseñanza se orienta por enfoques culturalmente responsivos, se reconoce que el currículo y las prácticas docentes pueden reproducir jerarquías simbólicas o, por el contrario, abrir experiencias donde la diferencia se asume como un recurso para aprender en condiciones de dignidad y pertenencia; en ese marco, el juego puede operar como mediación concreta para construir participación, vínculo y reconocimiento, especialmente en edades donde la socialización escolar moldea imaginarios y formas de trato (Walker et al., 2023).

Por ende, la evidencia sobre juegos tradicionales en contextos educativos respalda que su integración puede fortalecer cooperación, respeto y sentido de pertenencia, además de favorecer aprendizajes con anclaje comunitario, según Morejón (2024), reporta que, al incorporar juegos tradicionales como estrategia pedagógica, se perciben mejoras en valores relacionales al respeto, cooperación, honestidad y en el vínculo identitario, lo cual resulta transferible al caso afrocolombiano cuando el juego se trabaja como memoria viva, práctica cultural y experiencia compartida, no como folclor decorativo.

ENSAYO

Para el contexto colombiano, los debates sobre etnoeducación afrodescendiente subrayan que la escuela puede convertirse en un espacio de reparación simbólica si habilita contenidos y prácticas que reconozcan saberes, trayectorias históricas y aportes afro, especialmente en territorios marcados por discriminación y violencia estructural, porque los juegos tradicionales afrocolombianos son coherentes con una formación que busca ampliar oportunidades y dignificar identidades, pues funcionan como práctica social que transmite códigos de comunidad, pertenencia y agencia, lo que significa que su incorporación puede operar como un puente entre cultura, escuela y proyecto de vida (Riccardi, 2025).

Ahora bien, su potencial antirracista depende de cómo se diseñen e implementen, porque si se reducen a una actividad típica aislada, pueden terminar exotizando la cultura, mientras que, si se trabajan con intencionalidad didáctica, reflexión y diálogo, pueden desactivar estereotipos y redistribuir la voz en el aula; lo que en términos de pedagogía culturalmente responsiva, el juego debe insertarse en una planificación que articule contenidos, participación, evaluación formativa y lectura crítica del poder: quién nombra, quién decide, qué historias se legitiman y qué experiencias se invisibilizan (Ogodo, 2024).

En ese orden de ideas, los juegos afrocolombianos se vuelven una herramienta antirracista cuando el docente los usa para construir justicia curricular

a partir del reconocimiento real en el currículo, convivencia basada en cooperación y no en jerarquía y pensamiento crítico sobre prejuicios cotidianos como generadores de consciencia sobre el racismo, alineando a la práctica con marcos integrales de conocimiento pedagógico culturalmente responsivo, lo que supone que el juego se implemente con intencionalidad y no como una actividad aislada o folclorizante, incorporando momentos breves de diálogo antes y después para nombrar lo aprendido sobre respeto y diversidad, si como también, permite visibilizar y resignificar saberes afrodescendientes como conocimiento válido en la escuela, fortaleciendo pertenencia e identidad en el grupo.

Conclusiones

En coherencia con la tesis planteada, este ensayo concluye que la integración sistemática y deliberada de juegos tradicionales afrocolombianos en la educación infantil puede operar como una herramienta educativa antirracista, en tanto contribuye a transformar imaginarios y microprácticas que sostienen la discriminación dentro del aula. A lo largo del texto se evidenció que el racismo, lejos de ser un fenómeno del pasado, se adapta y se reproduce en escenarios cotidianos, incluida la escuela, mediante discursos, expectativas y dispositivos aparentemente neutros que jerarquizan identidades y deslegitiman saberes afrodescendientes, por

ENSAYO

lo que, abordar el problema desde la primera infancia resulta estratégico, pues es allí donde se consolidan aprendizajes sociales vinculados a la convivencia, la pertenencia y el reconocimiento del otro, lo cual responde directamente a la pregunta central del ensayo sobre cómo los juegos tradicionales afrocolombianos influyen en la promoción de prácticas antirracistas en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

En respuesta a los objetivos específicos, se reafirma, en primer lugar, que el juego con propósito pedagógico fortalece aprendizajes significativos y dimensiones del desarrollo infantil, lo que lo convierte en un recurso potente para intervenir la vida relacional del aula; en segundo lugar, se argumentó que los juegos tradicionales afrocolombianos favorecen el reconocimiento de la diversidad cultural, el fortalecimiento identitario y el sentido de pertenencia, en la medida en que posicionan lo afro como conocimiento vivo, memoria y patrimonio, y no como un contenido marginal o conmemorativo y finalmente, se sostuvo que su implementación planificada puede contribuir a cuestionar estereotipos y prevenir prácticas discriminatorias, al promover experiencias de cooperación, respeto y participación que reconfiguran la forma en que niñas y niños se relacionan, nombran la diferencia y construyen acuerdos de convivencia.

Como implicación socioeducativa, el presente artículo de ensayo científico destaca que el potencial antirracista de estos juegos depende de una mediación

docente consciente, donde el integrar juegos afrocolombianos no debe convertirse en folclorización ni exotización, sino en una práctica curricular que legitime saberes, habilite diálogo y favorezca una convivencia basada en justicia, dignidad y reconocimiento intercultural. En suma, incorporar juegos tradicionales afrocolombianos en el aula, desde una planificación pedagógica coherente, contribuye a formar infancias con mayor conciencia crítica y valores de respeto, abriendo posibilidades para que la escuela deje de reproducir el racismo cotidiano y se proyecte como un escenario formativo capaz de impulsar relaciones sociales más justas e incluyentes.

Referencias

- Borges, N. S. (2022). Racismo es violencia: Aportes para una metodología de investigación crítica. *Contextualizaciones Latinoamericanas*, (27), 1-15. <http://www.contextualizacioneslatinoamericanas.com.mx/>
- Caicedo Ortiz, J. A., y Castillo Guzmán, E. (2022). *El racismo escolar*. Editorial Universidad del Cauca.
- Carmona, T. P., y Ospina, A. M. (2022). La escuela: Construcción de paz, potencial de memoria y socialización política con primera infancia. *Revista Colombiana de Educación*, 1(84), 1-18. <https://doi.org/10.17227/rce.num84-12347>
- Delbury, P. (2020). ¿Racismo en la educación inclusiva? Una mirada desde la interculturalidad crítica. *Revista Electrónica Educare*, 24(1), 1-15. <https://doi.org/10.15359/ree.24-1.22>

ENSAYO

- Hernández Luna, P. A., y Redondo Gaitan, M. A. (2020). *La Afrocolombianidad, una mirada desde los niños y niñas de 8 a 10 años* [Trabajo de grado, Universidad El Bosque]. Repositorio Institucional Universidad El Bosque.
- Hooks, B. (2021). *Enseñar a transgredir: La educación como práctica de la libertad* (M. Malo, Trad.). Capitán Swing.
- Iguiní, Y. (2020). *El juego como estrategia de enseñanza* [Tesis de grado, Consejo de Formación en Educación]. Repositorio Institucional CFE. (Nota: Se corrigió el año a 2020).
- Lara, S. M. L., y Suarez, R. N. D. (2021). Formación ciudadana en la infancia: Reflexiones desde la revisión teórica. *Revista Internacional de Investigación en Educación*, 14, 1-24. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.m14.fci>
- Laukili Zakour, S. (2023). *Proyecto antirracista en un centro socioeducativo: Ojos antirracistas* [Trabajo de fin de grado, Universidad de Barcelona]. Depósito Digital de la Universidad de Barcelona.
- Martínez, R. O. G. (2022). Racismo y discriminación en comunidades afrodescendientes del Pacífico Sur de Colombia. *Civilizar: Ciencias Sociales y Humanas*, 22(42), e20220109. <https://doi.org/10.22518/jour.ccsch/2022.1.09>
- Morejón Calixto, S. E., Mayanza Paucar, O., Barcia Maridueña, A. M., y Vásquez Alvarado, E. (2024). Los juegos tradicionales como estrategia pedagógica para el fortalecimiento de valores culturales en la comunidad. *Retos*, 57, 860–869. <https://doi.org/10.47197/retos.v57.107996>
- Moya Gómez, G. B. J. (2024). El juego como estrategia lúdica en el proceso enseñanza-aprendizaje. *Revista Neuronum*, 10(2), 45-60.
- Ogodo, J. A. (2024). Culturally responsive pedagogical knowledge. *Education Sciences*, 14(2), Artículo 124. <https://doi.org/10.3390/educsci14020124>
- Osorio Barrero, J. I. (2023). *Estrategias pedagógicas por medio de los juegos tradicionales para salvaguardar el patrimonio material y el rescate de la identidad*

afrocolombiana [Trabajo de grado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD]. Repositorio Institucional UNAD.

Ramos, M. C. L. (2021). ¿Inteligencia de la pasión? En búsqueda de una educación contemporánea integral e inteligentemente apasionada. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 12(22). <https://doi.org/10.23913/ride.v11i22.845>

Reina, R. A. M. (2024). Semillas del sentir y pensar: Integración de la educación sentipensante en la primera infancia colombiana. *Revista Boletín Redipe*, 13(4), 102-115.

Reynolds, J., y Kendi, I. X. (2021). *Stamped: El racismo, el antirracismo y tú*. Vintage Español.

Riccardi, D. (2025). Afrodescendant ethnoeducation and the school-to-work transition in the Colombian Caribbean: The cases of La Boquilla, Tierra Bomba, and Libertad-Sucre. *Social Sciences*, 14(9), Artículo 526. <https://doi.org/10.3390/socsci14090526>

Rodríguez, O. A. M., Hernández, R. J. C., López, R. A. M., y Cadavid, A. V. (2023). Análisis, clasificación y fundamentos filosóficos de los modelos de pensamiento crítico. *Sophia, colección de Filosofía de la Educación*, (35), 211-235. <https://doi.org/10.17163/soph.n35.2023.07>

Sieben, A. E., Sijpenhof, J., y Thijs, J. (2024). Teachers' responses to racism and racist bullying in Dutch primary schools. *Frontiers in Psychology*, 15, Artículo 1393719. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1393719>

Taro, J., y Pincay, S. M. A. (2023). Los juegos tradicionales como estrategia pedagógica para afianzar la identidad cultural en educación primaria. *Warisata Revista de Educación*, 5(15), 38–52. <https://doi.org/10.33996/warisata.v5i15.1120>

Walker, A. (2023). Transformative potential of culturally responsive teaching. *Education Sciences*, 13(6), Artículo 621. <https://doi.org/10.3390/educsci13060621>

